

ENRIZ, Noelia. 2010. *Jeroky Porã. Juegos, saberes y experiencias infantiles mbyá- guaraní en Misiones.*

Tesis doctoral de la Universidad de Buenos Aires con mención en Antropología Social.

Carolina Duek*

Jeroky Porã. Juegos, saberes y experiencias infantiles mbyá- guaraní en Misiones es el resultado de una extensa investigación de la ahora Doctora Noelia Enriz. La lectura de cada apartado y el recorrido propuesto por la autora nos ubica en un territorio con prácticas, significados y rituales específicos. El objetivo de su trabajo es recuperar las experiencias cotidianas de una parte de la población *mbyá guaraní* de la provincia de Misiones pero, más precisamente, aquellas asociadas a la formación de los niños en tanto miembros de un grupo. La reconstrucción de un “modo de vida” tal como se presenta en la tesis, muy relacionado con los modelos ideales, involucran características particulares en relación con la cuestión étnica, lingüística y religiosa. En otras palabras, el extenso trabajo de campo de Enriz le permite reconstruir los significados de las prácticas cotidianas de la población *mbyá guaraní* pero, también, ubicarlas en la trama compleja de las relaciones hacia dentro y fuera de las comunidades.

La tesis doctoral, dividida en cinco capítulos, se ocupa de realizar una profunda e interesante presentación no sólo de los objetivos de la investigación sino del recorrido desde el cual (desde su tesis de Licenciatura en Antropología) cobró forma este trabajo. El paso de los años, la

* Carolina Duek es Doctora en Ciencias Sociales (UBA) e Investigadora Asistente del CONICET. Sus investigaciones se centran en temáticas relacionadas con la infancia, el juego y los medios de comunicación contemporáneos.

vinculación con diferentes grupos de trabajo y de reflexión junto con diferentes instancias de trabajo de campo, aparece como un elemento clarificador en la superficie del texto: los registros de campo son de años diferentes y, en muchas ocasiones, la profundidad de las reflexiones y notas se articula con el tiempo de vinculación con el tema y con el territorio. Es por ello que, incluso para los que no somos nativos del campo de la antropología, la lectura de este trabajo es placentera e iluminadora.

“Este trabajo tiene como objeto reflexionar sobre los significados socialmente otorgados a una serie de experiencias cotidianas de los niños y niñas *mbyá guaraní*”. Para poder abordar este objetivo Enriz optó por un trabajo etnográfico basado en un trabajo de campo prolongado en cohabitación. Los registros de campo articulan las percepciones de la autora junto con las prácticas que registra. Los extractos se alejan de una intención de “traducción” de lo visto y se acercan a una más interesante y productiva fusión entre la interpretación y el registro de lo que frente a sus ojos ocurría. La elección de la primera persona para relatar las experiencias vividas en el trabajo de campo le brinda un *cuerpo* a las notas tomadas y presenta la interacción entre la investigadora y la comunidad en términos de vínculos afectivos, cotidianos y significativos.

La relación de la población *mbyá guaraní* con la escolaridad, las autoridades y otras instituciones aparece como un elemento a la vez denso y problemático. Por un lado, los intentos productivos de una enseñanza bilingüe que permita articular la experiencia de niños y niñas en su cotidianidad con el aprendizaje del español como segunda lengua y, por otro, claro, la tensión que aparece reiteradamente entre el poder de las instituciones como reguladoras pero, también, como instancias de control.

Uno de los ejes del trabajo es el juego en tanto práctica significativa de la vida cotidiana. Las interacciones lúdicas no son sólo formas de entretenimiento de los más chicos sino que pueden tener un valor importante en la comunicación con los dioses, en la búsqueda de un lugar en la comunidad o en el intento de complacer a los adultos.

Se ha dicho en diversas investigaciones que “jugar no es un juego”. Pues bien, en la investigación

de Enriz el análisis al que se someten las prácticas designadas como lúdicas y su ubicación en los entramados complejos de las relaciones entre los grupos significativos, abre un abanico de significados y de nuevas preguntas tan valiosas como interesantes para reflexionar. Asimismo, el juego aparece como un espacio crucial en y desde el cual se articulan los “conocimientos y los roles que los niños son estimulados a desarrollar en cada ámbito social determinado”. En otras palabras, el juego como espacio significativo en el que se intersectan significados, rituales y roles es una de las puertas de acceso que Enriz elige para identificar la relación de las prácticas cotidianas con las diferentes etapas de la vida y los espacios y roles socialmente esperados.

Jeroky Porã, baila lindo, es lo que las madres les dicen a sus niños para estimularlos en la participación de las danzas previas a las plegarias. “Ser niño y niña *mbyá* incluye jugar, como signo de una etapa en que la subsistencia está asegurada por el grupo y la experimentación en la *comunidad de juego* establece los vínculos necesarios para lograr *ayvu’a* (hallarse)”, concluye Enriz. Las etapas de la vida, tal como están presentadas en la tesis, les deparan otras tareas socialmente esperadas. El juego en la niñez cumple diversas funciones. Comprenderlas, interpretarlas y analizarlas fue uno de los grandes aportes de esta tesis. Será, probablemente, en las lecturas y relecturas que este trabajo reciba junto con nuevas investigaciones en donde se podrán encontrar nuevos interrogantes con los cuales continuar las indagaciones. Lo cierto es que en esta tesis Enriz no sólo resume muchos años de trabajo etnográfico sino que condensa conceptual, teórica y metodológicamente una serie de reflexiones muy valiosa y necesaria que sin dudas enriquece el campo en el que se ubica.

Niñez, juego, educación e instituciones, cuatro palabras clave que nos convocan a leer este trabajo con el detalle, la claridad y la profundidad con el que fue concebido.